



Año I - Núm. 7

SEMANARIO DE LA 28 BRIGADA

8 mayo 1937

EDITORIAL

Largas y provechosas son las experiencias adquiridas a lo largo de nuestra práctica de Comisarios; todas ellas expuestas en las diversas asambleas celebradas. Tienen un profundo interés y merecen un estudio detenido, para que mediante éste, se llegue a corregir esa serie de errores y dificultades que a veces surgen en el camino de nuestra labor. Es incuestionable que al cabo de un lapso de tiempo crecido en la posesión de este cargo, el Comisario que se precie de tal, no puede plantear problemas de tal envergadura que a primera vista parezca imposible la resolución de ellos. Es objeto de admiración algunas veces la nimiedad de algunos otros, que en lógica no merecen por su escasa importancia exponerse en una reunión que no tiene en sí más objeto que la exposición clara y concreta de las soluciones encajadas a esas cuestiones surgidas.

En una de nuestras últimas asambleas el camarada Fontana exponía un punto sobre el que es necesario insistir y el cual hay que sentar de un modo inequívoco. "La política cerca del soldado." Decía el Comisario de nuestra Brigada que se dedica un tiempo excesivo a otras labores que, sin ser menos importantes, tienen, acaso, menos trascendencia en cuanto afecta a nuestro cometido.

Es de tal fuerza esta razón que los

resultados de ella saltan a la vista con un breve examen teórico.

Hay que hacer política cerca del soldado. Política de Frente Popular, pero política. Es necesario que el soldado sepa que, además de su independencia, defiende un mejor sistema social. Es imprescindible que el soldado vaya a luchar, no como un autómatas que se mueve a impulsos de una orden superior; se precisa que el soldado, además del acatamiento a esa orden, sienta algo interno que le impulse a la lucha: LA IDEA.

El soldado que carece de ideal es un hombre incapaz de sentir y practicar el sacrificio y la abnegación que presta a la causa el verdadero idealista. Es un hombre que marcha al sacrificio, sin ese sentido de dignidad necesario para perder la vida alegre-

mente. Es, en fin, en nuestras filas un hombre más, pero que carece del atributo espiritual que hace del hombre un héroe, que multiplica el valor y agudiza la inteligencia para exponer la vida con el mejor provecho. No puede olvidarse que el Comisario es el forjador de la conciencia y el espíritu; **NO HAY CONCIENCIA NI ESPIRITU SIN IDEAL ARRAGADO.**

Insistiremos en tanto no se practique este concepto, que nunca pudo ser más acertado: **POLITICA CERCA DEL SOLDADO.**

EL SOLDADO HA DE LUCHAR CONVENCIDO DEL POR QUE DE ESA LUCHA.

EL SOLDADO HA DE SER RESPONSABLE DE SUS ACTOS MEDIANTE UNA PREPARACION POLITICA NECESARIA.

Pro STAJANOV

Gran acogida ha tenido en todos los medios la aparición de nuestro semanario de Brigada. Nuestro periódico, que empezó con cuatro páginas, al segundo número número constaba de seis, y al tercero, de ocho. ¿Hemos realizado todo lo que nos proponíamos con él? De ninguna manera. Aspiramos a que mejore en grabados y fotografías y ¿por qué no en que tenga muchas más páginas que actualmente?

Nuestro semanario es ya popular entre los soldados de nuestra Brigada y entre los

que no pertenecen a ella. Aquellos lo esperan con impaciencia; éstos, con agrado.

Pero, camaradas, debemos ayudar a STAJANOV, no para que siga su vida, sino para que la supere. Y para ello nada mejor que crear en cada Compañía grupos de "Amigos de STAJANOV", con cuotas voluntarias y regulares, mensuales, que sirvan, no para que STAJANOV continúe su ya próspera vida, como he dicho antes, sino para hacer de él un modelo en su género.

UN AMIGO DE "STAJANOV"

¡SOLDADOS!: Identificaros con vuestros Comisarios

Ayuntamiento de Madrid

EL HOGAR DEL COMBATIENTE DEL 3.^{er} BATALLON

Es casi innecesario el intentar averiguar la impresión que ha causado a los soldados de este Batallón la inauguración del Hogar del Soldado, pues queda demostrada de una manera trasparente con el calor que todos los días y a todas las horas libres de servicio le prestan nuestros combatientes; tienen un entusiasmo y un interés aumentativo por él y le han tomado tal cariño, que les falta tiempo para dejar el fusil y presentarse en él instantáneamente.

Con el propósito de conocer personalmente sus propias impresiones, dirijo mis pasos hacia él, penetro en su interior y no hallando sitio donde sentarme, recorro con mi vista todo su interior con la rapidez que lo haría el objetivo de una máquina fotográfica. A un lado y otro de la pared aparecen sus periódicos murales y unos carteles alegóricos a nuestra causa, que a la vez sirven de adorno para cubrir la desnudez de estas paredes; en el centro y sobre el suelo, unas mesas con sus correspondientes bancos, donde los soldados se hallan bastante atareados en sus trabajos: unos se ocupan en leer los libros y la Prensa, otros se entretienen en hacer dibujos; al fondo observo un grupito bastante apiñado, que con toda atención están viendo los signos que un camarada les señala sobre la sombría obscuridad de una pizarra; a la derecha, un armario vetusto, donde tienen instalada su rústica biblioteca, y delante de ésta, un camarada, bastante atareado en la colocación de libros; me acerco a él y le digo:

—¿Eres tú el encargado de esto?

—Sí, yo soy el bibliotecario.

—Hombre, a propósito, tú podrás facilitarme lo que yo vengo buscando.

—Tú dirás.

—¿Cómo te llamas?

—Arturo.

—Oye, Arturo, ¿cuál son los libros que más te piden?

—Los que más piden son libros sociales; les gusta mucho leer esta clase de libros; también me piden muchos Geografías, Gramáticas y Geometrías, y algunos me preguntan por libros manuscritos; en una palabra, todo lo que sea leer, les gusta mucho; hay también quien pregunta por novelas teatrales de ambiente social. ¡Ah! Se me olvidaba. Otra cosa que casi todos los días me preguntan por ella son los mapas, que, con gran dolor, tengo que decirles que no hay; "ya se traerá de todo—les digo—; lo importante es que siga todo este entusiasmo, que todo se arreglará."

En este momento queda libre un asiento, que sin pérdida de tiempo voy a ocuparle. Una vez en él, me fijo un momento en el camarada de la biblioteca, que, a juzgar por el constante movimiento de los libros, demuestra profesarlos un acentuado cariño.

Después me levanto de mi asiento y me dirijo a una mesa, donde varios camaradas, sentados a su alrededor, se halla cada uno con su libro entre las manos; sin mediar palabra alguna les pregunto:

—¿Qué os parece esto?

Todos son a contestarme a un mismo tiempo:

—¿Qué nos va a parecer? ¡Admirable! Ha sido lo que mejor nos han podido hacer; es una lástima que no lo hicieran antes, pues aquí, por lo menos, se escribe y se lee a gusto, lo que antes no podíamos hacer; lo que resulta es un poco reducido; como nos descuidemos un poco el venir, nos quedamos sin asiento y sin sitio; ¡es una pena que no sea mayor! Debieran dedicar también la habitación de arriba y traer más asientos.

—Y si pusiesen música continua, os gustaría más, ¿no?...
—Hombre, la música siempre es agra-

dable; pero para leer y enterarse uno bien de lo que lee, estamos mejor así; la música estaría bien si esto fuese más grande y tuviese, por lo menos, dos departamentos; ahora lo que más nos interesa es ver si lo pueden hacer mayor, porque, además de no tener sitio suficiente, cuando algunos hablan alto, nos interrumpen en nuestra lectura. Claro que esto, diciéndoselo al responsable, es fácil de evitar.

Me despido de estos camaradas para que sigan su obra cultural, y lleno de satisfacción por el interés que todos tienen en aprender y en instruirse, abandono el Hogar del Combatiente.

TEODORO SANZ

Una Escuela de la Brigada

Sigue el maestro hablando:

—También hay clases en las que los oficiales elevan su nivel cultural. El Comisariado ha lanzado la consigna: En quince días ningún analfabeto. Creo que si cuento con la ayuda de los comisarios, esta consigna será un hecho en muy poco tiempo.

Por la mañana, y dirigida por mí, se dan sesiones de cultura física. No es muy pedagógico el hacer gimnasia e inmediatamente comer; pero el caso es procurar que el cuerpo se encuentre con la debida soltura el día que sea necesario emplearse a fondo, y que no ocurra, que después de haber realizado algún esfuerzo, parezca que el corazón quiera salirse por la boca.

Es necesario que todos los camaradas jóvenes que integran las compañías acudan a estas sesiones, a fin de tener la suficiente agilidad y fortaleza para resistir las rudezas de la lucha, y no ocurra que algunos camaradas hacen lo posible por no asistir a estas sesiones, y luego se vayan a las orillas del río, y después de asearse, se dediquen a hacer movimientos que solamente les han de perjudicar.

Sigue el maestro hablando de las ventajas de la educación física, y después pasa a alabar la gran labor que el S. R. I. ha desarrollado en todos los órdenes, siendo de alabar la iniciativa que ha tenido redactando la cartilla del combatiente, "que ha tenido gran aceptación entre todos los combatientes y además nos ha facilitado algo de material con que poder llevar a cabo la gran tarea que nos hemos impuesto de acabar con el analfabetismo dentro del Ejército de la República.

"Esto, unido al gran interés demostrado por los combatientes, hará que mi labor dentro del Batallón en contra del analfabetismo dé el resultado que yo espero."

A grandes rasgos esta es la exposición de la labor del maestro de un Batallón de esta Brigada.

Necesario es que en todos los batallones de la misma se organicen escuelas, para que la consigna del Comisariado sea llevada a la práctica y sea un hecho la cultura del Ejército popular.

GATO

EL 15 DE MAYO NINGUN ANALFABETO EN LA BRIGADA

Ayuntamiento de Madrid

NUEVA SECCION EN LA BRIGADA

Una nueva Sección—M. A. I.—saluda a la 28 Brigada. Ha sido organizada en estos días la Sección de Máquinas de acompañamiento de Infantería—M. A. I.—en el tercer Batallón.

En estas nueva Sección vemos, al lado de rostros curtidos por muchos meses de campaña, los de nuevos camaradas, pléticos de ideales de justicia y de libertad, que acudieron entusiastamente a la llamada de nuestro querido Gobierno, y deseados de enfrentarse con el enemigo común, la bestia negra del fascismo, para aplastarlo definitivamente y poder emprender nuestra gran obra de liberación de los pueblos oprimidos y reconstrucción de nuestra Patria.

Como consecuencia de este ideal, todos los componentes de esta Sección contribuyen con todo su esfuerzo en el aprendizaje de morteros y lanzabombas, no teniendo otro afán que el de manejarlos fácilmente y con precisión técnica, y siendo nuestra única consigna la de superación diaria de nuestros trabajos.

En estos momentos de organización, no queremos dejar pasar nuestro cariño y obediencia a nuestros queridos Comandantes Agudo y Manero, a los cuales prometemos desde nuestros nuevos puestos colaboración con el mismo entusiasmo que en los anteriores, cumpliendo así con nuestro deber de antifascistas.

También saludamos a todos los camaradas que componen la Brigada, a los cuales decimos que, juntos con ellos, pondremos muy alto el Batallón de la Brigada.

El día que el Mando nos ordene el avance que tan deseosos estamos de llevar a cabo, tenemos la seguridad de que nuestra disciplina, podremos expulsar de las fronteras de España al fascismo internacional, que quiere subyugarlos y convertirnos, de pueblo libre, en esclavos, como en la actualidad viven los proletarios alemanes e italianos. Nosotros vemos que Italia y Alemania empiezan a comprender la imposibilidad de su aventura, pues cuando la voz de nuestros Mandos dió la orden de ofensiva en Pozoblanco, Guadalajara y Teruel, el Ejército del pueblo que cubría estos sectores demostró su gran capacidad bélica, fruto de su moral, de su disciplina y de algo muy grande, que es la razón de nuestra lucha, que empieza a llegar al cerebro de nuestros camaradas extranjeros que luchan enfrente de nosotros bajo el peso de las pistolas de sus oficiales, que, incapaces por este medio de sostener la moral de sus fuerzas, ven cómo éstas empiezan a abrir los ojos, como se demuestra en la continua fuga de soldados pasándose a nuestras filas, convencidos de la justicia de nuestra lucha.

En nuestra Sección queremos hacer constar nuestra adhesión al Gobierno de la Victoria, defensor de nuestras libertades, y decir con todos vosotros:

¡Viva el tercer Batallón!
¡Viva la 28 Brigada!
¡Viva la República!
¡Viva el Ejército del pueblo!

SECCION M. A. I.

COSAS

Día simbólico para el Ejército del Pueblo: Primero de Mayo.

★

Consigna lanzada por el Comisariado de la 1.^a División con motivo de este día: Ningún analfabeto en quince días.

★

Tan importante es saber leer como manejar una ametralladora.

★

En el Ejército Popular no puede existir la ignorancia: todos sus componentes son conscientes y cultos.

★

Nuestro Ejército Popular es una Universidad: entran con educación primaria y salen maestros.

★

Tenemos que fomentar más la propaganda cultural, tenemos que impulsar con más fuerza la venta de sellos pro cultura. ¡Stajanovismo en la cultura!

★

Buena labor de Comisario es la que refleja la consigna de no analfabetos en quince días. ¡A conseguirlo!

AUTOR DESCONOCIDO

EJEMPLO A SEGUIR

Un ejemplo de responsabilidad revolucionaria y de disciplina bien entendida, es el que han dado los Zapadores de Rascafria. Estos camaradas, debido a la inactividad en que durante un gran periodo de tiempo han estado sometidos, demostraban cierta pasividad, cierta pereza en el cumplimiento de algunas de las actividades que tenían que cumplir diariamente.

Esta desgana había sido causa de que por el mando se tomaran algunas medidas, un tanto duras. Pero ha llegado el momento en que tenían que demostrar lo que realmente eran, y han respondido todos como un solo hombre. Esta demostración ocurrió de la siguiente forma:

El sábado por la tarde recibe la segunda Compañía orden de salir a limpiar de nieve una carretera, y todos los camaradas de esta Compañía salieron rápidamente para cumplir esta misión; muchos de ellos acudieron sin cenar. Estuvieron toda la noche, quince horas trabajando sin descanso, sin alimentación apenas. El domingo, a las once de la mañana, dejaron el trabajo, en un estado de agotamiento. Vuelven a subir el lunes por la mañana temprano, y hasta las cuatro de la tarde que no terminan de limpiar la carretera continúan sin descansar ni aún para comer. Después de andar veinte kilómetros, y estando completamente extenuados, aún preguntan si hay que ir a algún otro lado.

Cosa parecida ocurrió con la cuarta Compañía. El domingo, a las tres de la madrugada, les dan orden de subir a fortificar unas posiciones. Acuden con la misma prontitud que la otra Compañía a cumplir inmediatamente la orden dada, y este es el momento en que todavía continúa una sección trabajando intensamente y sufriendo las inclemencias del tiempo, pues están pernoctando en los picos sin ninguna clase de refugios donde guarecerse.

Este es el espíritu de lucha que todos, absolutamente todos, cada uno en nuestro puesto, debemos de tener; ejemplo dado por los Zapadores, y que hoy me complace en poner en conocimiento de todos los camaradas de la Brigada.

JULIAN BORJERIZO
Comisario de Zapadores.



Cuidado preferente se dedica al aseo personal en el marco propicio de la Naturaleza.

EL COMBATE MODERNO

Al coronel D. Vicente Rojo, gloria cumbre del Ejército Popular español y una de las inteligencias más grandes de todos los Ejércitos.

Como os lo había prometido, voy a empezar una serie de consideraciones cuyo objeto final va a ser el subsanar una serie de errores muy frecuentes en muchas pequeñas unidades de nuestro nuevo y ya glorioso Ejército.

Quiero que conste, en primer lugar, que no me guía al escribir esto un menosprecio o desdén hacia el que, por no haberlo estudiado, no lo sepa; al contrario, me guía el verdadero espíritu de compañerismo y, antes que todo, el afán de acabar la guerra, entendiendo bien que, para acabarla, es necesario vencer al enemigo, y para vencerlo, ser superior a él.

No es necesario para conocer el combate moderno remontarnos a los primeros tiempos de la Historia. Bastanos con recordar las guerras de la Edad Media y algunas de la Moderna para llegar a comprenderlo.

Antes de aparecer la pólvora, el arma principal en el combate, era la Caballería, pues de todos es sabido que las batallas tenían poco de maniobreras y mucho de choque de hombres, y claro: resultaba más difícil de dejar fuera de combate a un jinete que a un infante. De aquí la preponderancia de los primeros sobre los segundos.

La aparición de la pólvora trajo por consecuencia una verdadera revolución en las modalidades de la guerra. El jinete resultaba ineficaz, por no poder usar las nuevas armas, y, por el contrario, el infante crecía en importancia, hasta que alcanzó la preponderancia que hoy iba a tener, en nuestras campañas de Flandes, tan famosas para nuestros Tercios, que hicieron gloriosa la Infantería española.

En estos tiempos, la Infantería combatía adoptando formaciones que eran verdaderos cuadros, y aun en época posterior ocurría lo mismo. Basta recordar el fin de la famosa Guardia de Napoleón. También debemos tener presente que en los mismos tiempos sólo existía una línea de combate, es decir, que, rota esta línea, podía considerarse vencido el enemigo.

Antes de aparecer las armas de tiro rápido (ametralladora y fusil-ametrallador), como era necesario tener

en todos los momentos de combate superioridad de fuego sobre el enemigo (lo que ocurre también hoy en día), se hacía preciso llevar a primera línea el mayor número posible de tiradores, con objeto de adquirir una potencia de fuego considerable. De aquí procede el origen de las "guerrillas", que tantas veces hemos oído nombrarlas todos sin deber, ya que su existencia es una barbaridad en nuestros tiempos. Pero vamos a dejar las críticas para otra ocasión y nos ocuparemos del asunto que vamos tratando.

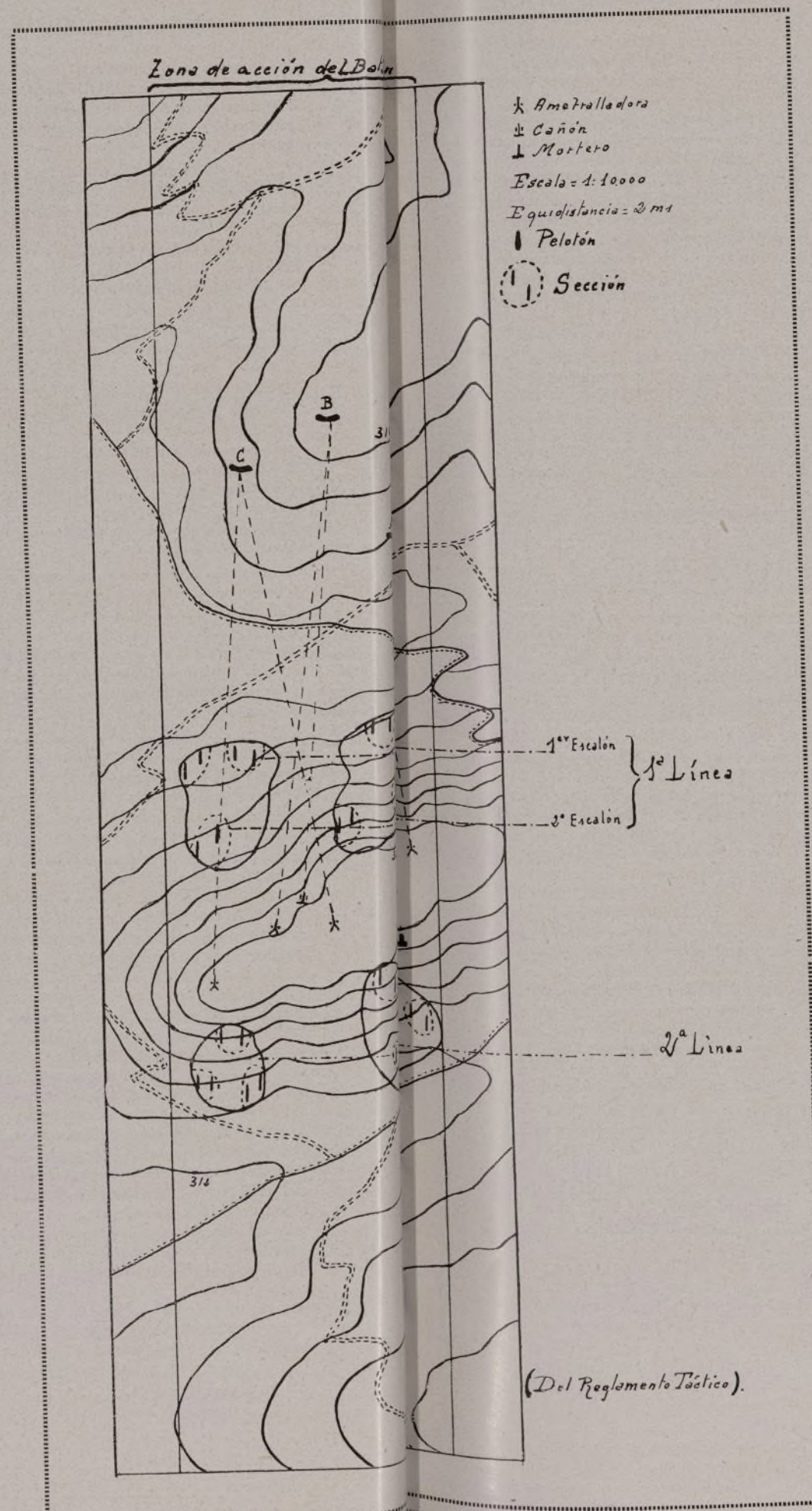
Como iba diciendo, al aparecer las armas de tiro rápido, y debido a la facilidad de abrir el tiro en el sentido del frente, originaba que con pequeño número de estas armas que tuviese el enemigo era imposible efectuar un avance, por el considerable número de bajas que nos haría. Para evitar esto, se pensó en restar hombres de la primera línea. Ahora bien; al restarlos, disminuirá la potencia de fuegos de aquella, y para contrarrestar esta pérdida se creó un arma (fusil-ametrallador), que por su velocidad de tiro supliese la falta de tiradores, y de esto viene la nueva formación del pelotón en el combate; escalón de fuego (escuadra del fusil-ametrallador) y escalón de choque (escuadras de fusileros-granaderos).

Con lo que queda referido habréis observado que la formación que adopta la Infantería para el combate varía con la aparición de nuevas armas. Por esto, los oficiales debéis tener presente que la formación en guerrilla de las escuadras no existe; solamente cuando el aprovechamiento de los accidentes del terreno lo aconseje o cuando por cualquier circunstancia se interrumpan uno o varios fusiles-ametralladores y no convenga detener el fuego del pelotón o sección se hará que las escuadras "entren en posición", y siempre sin disponer los hombres en una línea completamente recta, sino aprovechando los accidentes.

He explicado, de la manera más resumida posible, la imperiosa necesidad de adoptar formaciones escalonadas en el sentido de la profundidad, es decir, que no existe una línea única en el combate, sino tres, que se llaman:

Primera línea o de combate; segunda línea o de sostenes, y tercera línea o de reservas.

Y no para aquí el escalonamiento



de las tropas en el sentido de la profundidad. La primera línea, a su vez, se divide en tres escalones: el primero o de fuego; el segundo o de sostén, y el tercero o de reservas.

Es necesario que todos os deis cuenta perfecta de esta *distribución de tropas*, pues es de suma importancia, y no me cansaré de repetirlo, aun cuando me llaméis pesado.

Y ahora vamos a poner un poco interés para asimilar con provecho una parte de este tema, que se denomina *Medios de acción de la Infantería*.

Los medios de acción de la Infantería, que quiere decir los medios de que se vale para combatir, son tres: el *fuego*, el *movimiento* y el *choque*.

En el tomo II del "Reglamento Táctico para Infantería" existe un capítulo que trata de esto, muy bien escrito, del cual voy a sacar lo más esencial, porque, como comprenderéis, todo lo que digo no es invención mía, sino enseñanzas del referido "Reglamento"; como éste, es un compendio de enseñanzas sacadas de la Gran Guerra.

FUEGO Y MOVIMIENTO. — El fuego desempeña en el combate un papel *preponderante y preeminente*. Su efecto es moral y material.

Dada la potencia destructora de las armas modernas para poder avanzar a pesar del enemigo, es necesario impedir al defensor utilizar su fuego, lo que se consigue por la *destrucción* de todas sus máquinas y hombres encargados de servirlos (lo que es prácticamente imposible), o por su *neutralización*, impidiéndole poner en acción su armamento, por el efecto desmoralizador de un fuego potente; o por una combinación de los dos.

Por el empleo combinado de todo su armamento y máquinas, la Infantería ejerce su acción normalmente desde los 2.000 metros, realizando, apoyada por las demás Armas, especialmente por la Artillería, un fuego superior al del enemigo en el punto y momentos precisos. Pues la *superioridad del fuego* es el mejor medio de protección contra los efectos del fuego enemigo.

La *superioridad* depende, más que de la cantidad, de la *precisión* y de la acertada *coordinación* de las *distintas armas*.

Como en la ofensiva hay que llegar hasta el contrario para expulsarle de sus posiciones, y en la defensiva conservar el terreno, será preciso mu-

chas veces arrojarle de él al atacante, y como el fuego, por violento que sea, y pese a su poder abrumador, no desaloja al enemigo del terreno que ocupa, es necesario avanzar para concluir de destruirlo por medio del choque o, por lo menos, desmoralizarlo con la amenaza de él y obligarle a retroceder, lo que implica que el movimiento es una acción complementaria y decisiva para alcanzar el fin del combate.

Existe una íntima y estrecha correlación entre el movimiento y el fuego, que debe manifestarse de modo simultáneo; es decir, que toda ventaja lograda por el fuego ha de ser inmediatamente aprovechada por el movimiento, y toda acción de avance debe ser previamente preparada y apoyada con fuegos potentes para hacerla posible.

El lograr en el combate esta íntima compenetración de ambos medios de acción constituye la misión más importante de todo jefe de unidad de Infantería, cualquiera que sea su categoría.

EL CHOQUE. — El elemento de choque está representado por las escuadras de fusileros-granaderos. Entra en acción en el momento del asalto, y en él es cuando el soldado debe demostrar el máximo arrojo y heroísmo. El choque debe ser fatal para el enemigo, no dejándole probabilidades de rehacerse y, por tanto, de contraatacar. Es en el momento en que la Infantería demuestra que es imprescindible y la encargada de la misión principal en el combate.

Y por hoy, nada más; os inserto un esquema de un batallón encuadrado, en formación de combate. Como veis, lleva dos compañías en primera línea de fuego (vanguardia) y otras dos de sostén o reserva que constituyen la segunda línea; la tercera estaría constituida por parte de la *reserva general* de la gran unidad de que forma parte el expresado batallón.

A, B y C representan tres posiciones enemigas que hay que conquistar, y las curvas cerradas en color encarnado, las distintas compañías, con sus secciones y pelotones.

Mi deseo es que sea útil lo que he escrito; otro día os molestaré otro poco. Gracias, compañeros.

ANGEL ALVAREZ MARTIN
Capitán de Infantería.

Ayuntamiento de Madrid
¡CULTURA! "Ni un analfabeto en quince días". ¡CULTURA!

LA FIESTA DEL PRIMERO DE MAYO

1.º de mayo. Fecha simbólica. Fecha de demostración de la fuerza del proletariado. Este año 37, demuestra su pujanza con las armas; se combate contra el fascismo internacional, que quiere dominar en todo el Universo a costa del sudor del obrero. Nosotros, soldados del Ejército del pueblo, hemos demostrado su equivocación en tal apreciación. En este 1.º de mayo se ha puesto de manifiesto nuestro triunfo en el plano nacional y también en el internacional.

★

1.º de mayo. Trabajo político intenso de nuestro Ejército en el frente, en los parapetos, de cara a ese enemigo salvaje. Acto celebrado por el tercer Batallón de esta Brigada. Compenetración entre soldados y campesinos. Visita de "stajanovistas" de Madrid, de las colectividades Font y Roiz. Franca camaradería entre la retaguardia y el frente. En el frente no hay más que un partido: Frente Popular. En Gargantilla conmemoran el día un soldado por Compañía: por la primera, Antonio R. Molina y Gregorio del Valle; tercera, Ricardo Valcárcel; cuarta, Celestino Salvo y Leoncio Martín; quinta, Matías Peral, y sexta, Gabriel Jiménez, el cual se distinguió por sus vibrantes frases. Por los campesinos habló el camarada Alejandro Martín, quien con frases toscas y sencillas, mostró la solidaridad de los campesinos con nuestra causa. Por los "stajanovistas" hizo uso de la palabra Carmen Jiménez, Laura Masiá, Antonia Cotoli, Josefa Ruiz, José Castro y Manuel Hervás. Todos ellos mostraron su gran cariño por el trabajo que realizan para servir a la vanguardia, a sus hermanos de clase. El resto de las visitantes: Manuela García, Pascuala Sánchez, María Sánchez, Tomás Martín, Isidro Díez, Ramón Martín y Antonio Moreno, saludaron emocionados a nuestros soldados.

Habló el Comandante del Batallón, camarada Manero, con palabras de hondo sentir militar. El Comisario de la División, camarada Vidal, lanzó varias proposiciones: enviar un saludo a las Internacionales obreras, instándolas a unirse estrechamente;

devolver la visita a los "stajanovistas", lo cual fué aprobado por aclamación y entusiasmo, como así la consigna de que en quince días no haya ningún analfabeto. Por último, el Comisario del Batallón, camarada Flórez, saludó y agradeció a los camaradas "stajanovistas" su ayuda práctica hacia los soldados del pueblo. También saludó al S. R. I., por su gran labor en beneficio de los amantes de la libertad y de la justicia y su trabajo de ayuda en pro del Ejército Popular. El camarada Gabriel Jiménez propuso mandar a la Prensa obrera un saludo y un requerimiento para que trabajen conjuntamente, como lo hacen los soldados en las trincheras.

Terminó el acto interpretando la banda del Batallón "La Internacional" y cantos revolucionarios, entonados por los concurrentes.

★

En Navarredonda también se celebró otro acto análogo, hablando el Comisario de la segunda Compañía, camarada Cándido Martín, y el Capitán jefe de la plaza, Jesús Alcón, los cuales subrayaron lo simbólico del acto y su significado con nuestra guerra. También existió esa camaradería que caracteriza a nuestros bravos soldados.

★

En Canencia asistió en masa todo el pueblo, después de dejar el trabajo propio del

Suscripciones del 1.º Batallón

	Pesetas.
Pro S. R. I.	
Compañía de Ametralladoras.....	1.203,45
Pro monumento al miliciano desconocido.	
Compañía de Ametralladoras.....	349,50
Pro defensa de Madrid.	
Sección M. A. I.	365
Sección Transmisiones.....	135



Nuestros camaradas de la Brigada se dedican con entusiasmo a la gimnasia que ha de fortalecerlos.

tiempo y cumplir la orden del Gobierno de trabajar el 1.º de mayo intensamente. El Comisario de la Brigada, camarada Fontana, explicó con acertadas palabras el origen del 1.º de mayo y su significado, exhortando a los campesinos a trabajar con más cariño que nunca para que a nuestros soldados no les falte el pan. El Comisario del tercer Batallón pronunció breves palabras de salutación de su Batallón y recomendando se trabaje en pro de la cultura, destacando la necesidad de aprender lo más posible, todo en beneficio de la República.

★

Otro acto en Pinilla. Otra demostración de la compenetración de los campesinos con nuestra causa. Habló el Comisario de compañía, camarada Sanz, quien explicó la relación del día con nuestra guerra.

N. PRIETO.—A. FLOREZ

FUTBOL

Para festejar el Primero de Mayo, ya que la inactividad del frente lo permite, organizamos un campeonato de "foot-ball" entre las Compañías de que consta el Tercer Batallón.

Llegaron a las finales la 4.ª y la 6.ª. A las tres de la tarde empezó el partido del que iban a salir los campeones del Batallón. El primer tiempo fué muy reñido. Se demostró por el entusiasmo que todos los equipos ponían, de tal forma, que parecía que se estaba jugando la final de la Copa de España. Quedaron empatados a cuatro en este primer tiempo. La lucha varió mucho en el segundo tiempo. Los de la 4.ª Compañía, ya cansados por haber jugado otro partido, no pudieron contrarrestar el gran juego que le oponían los de la 6.ª. El juego desarrollado por éstos fué magnífico, especialmente el extremo izquierdo, D. Villameriel, que tuvo una tarde felicísima, a pesar de estar muy marcado. Terminó el partido con el resultado siguiente: 10-4 a favor de la 6.ª. Marcaron por la 6.ª D. Villameriel, 7; Benito, 2, y "Osito", 1. Se distinguieron por la misma D. Villameriel, Rafael Acevedo, que hizo un gran partido; Coronil, Benito, "Osito", Calcedo y "Dinamita".

Por la 4.ª merecen destacarse Maroto (el portero), que paró mucho y bien, pese a los tantos que le marcaron; Esteban Balau-din y Pedro Pérez.

El arbitraje del "Bolta", magnífico.

Después de terminado el partido el camarada Comisario felicitó a los vencedores, a los que regaló libros como premio a su gran triunfo.

El equipo vencedor lo componían: Fontaniqui; Chano, Coronil; Bernabé, Oller, Acevedo; "Osito", Benito, Calcedo, "Dinamita", Villameriel.

El público, muy correcto, principalmente Robledo ("Napoleón"), que con sus arengas instaba a que acabaran con los árbitros.

P. N.

SATISFACCION

Un toque de corneta. Fagina. Los cuerpos, deseosos de satisfacer una necesidad, aumentada por el magnífico oxígeno de la Sierra, imprimen a las piernas un ritmo veloz, que sirva para alcanzar en la clásica "cola" un puesto adelantado.

Pero cuando el festín está en pleno desarrollo, suena un nuevo toque. Es la llamada a batallón. Todos los camaradas, sin excepción, abandonan las armas "culinarias" y empuñan rápidamente las de fuego.

En menos de cinco minutos el batallón está formado regularmente, entonando las estrofas de "La Joven Guardia".

¿Los primeros? Todos. Todos por igual, en un afán de "stajanovismo", se superan a sí mismos. Ninguna Compañía es la última. Todas forman al unísono.

Por ello, las caras de todos nuestros mandos rebosan satisfacción, y también nosotros estamos satisfechos por el deber cumplido.

Camaradas: Ese es el camino. Así, con esa disciplina, venceremos al fascismo. Y con nuestra rapidez será vencido en corto plazo.

ALVARO DIAZ,

Comisario de la tercera Compañía del tercer Batallón.

¡CABO:

**Ten autoridad
en tu escuadra!**

Un regalo que agradecemos en el Primero de Mayo

El Primero de Mayo celebramos nuestra fiesta. Cabe destacar para nosotros, como nota de simpatía entre los festejos organizados, el regalo del Socorro Rojo Internacional, que con un cariño propio de los camaradas antifascistas que pertenecen a esta organización, trajeron para nosotros un grato recuerdo, que es lo que más agradecemos. Este obsequio contenía ropas, cartillas, cuadernos de escritura, de dibujo y elementos, con el fin de hacer llevar a nuestros soldados el arma que más daño hace al fascismo: La cultura. Demostrándonos con ello, que mientras nosotros combatimos, hay organizaciones encargadas de buscar y reunir lo necesario para que nuestros combatientes puedan estar a cubierto de todas sus necesidades, y una de estas organizaciones que con más interés se ocupa de esta labor es el S. R. I., del que no tenemos que decir nada, pues todos lo conocemos y muchos pertenecemos a esta institución.

Por eso recomiendo a todos los combatientes sean cada día más elevados nuestros donativos al S. R. I., por la importantísima labor que está realizando de ayuda y beneficio en favor de nuestra lucha.

La 28 Brigada da las gracias desde estas líneas al S. R. I.

TOMAS MAESTRO

MI PRIMER ARTÍCULO

A todos nos han dicho que debemos colaborar en STAJANOV; en vista de ello yo me he sentado a escribir mi primer artículo.

Qué difícil es escribir un artículo; ahora me doy verdadera cuenta. Bueno; dejémosnos de prólogos y a trabajar.

"Obuses sobre Madrid."—Menos mal, me parece que el título puede pasar; sigamos.—La heroica e invicta villa se ve estos días destrozada por la metralla de los cañones fascistas, que acechan para cumplir su misión, que es el asesinato, los lugares donde haya más mujeres y niños...

Lo difícil es continuar; además, me parece que está mal redactado. En fin, voy a elegir otro tema, porque en éste ya me he quedado sin saber lo que decir; rompo la cuartilla y estoy pensando alrededor de media hora.

Ya está elegido el nuevo tema. "Nuestra gloriosa aviación". ¿Qué os parece? Está bien, ¿verdad? ¿Sí? Pues a escribir.

"Los cuervos negros del fascismo vuelan sobre Madrid y lo bombardean criminalmente, hasta que aparecen nuestros "chatos" y..."

Y no encuentro una palabra apropiada para continuar, y digo yo: ¿Cómo será esto? Con lo que quiero decirlo y, por más que busco, no encuentro palabras indicadas para expresármelo.

Yo quiero escribir algo original, y creo que comprenderéis vosotros mi rabia y mi nervosidad; es algo que no puedo describir; es el querer y no poder. Pienso, ¿por qué será esto? ¿Por qué será que yo lleve tres horas queriendo escribir un artículo, y en cambio, casi todos, con media hora tienen de sobra? Yo, que al sentarme pensaba en emular hasta a Máximo Gorki. Qué iluso—diréis vosotros—, pretender superar al gran literato proletario, y es verdad, que imbécil he sido al querer igualarme a un genio, y no sé hilvanar una sola frase siquiera. En fin, está visto que me tendré que retirar y tomar por bueno el refrán

"Zapatero, a tus zapatos"; pero, no; voy a intentar de nuevo. Por de pronto, voy a consultar con mis camaradas, a ver si me orientan y me señalan la forma de escribir un artículo bonito.

Me dirijo a un camarada:

—¿Oye, Salvador, a ver si haces honor a tu nombre y me sacas del lío en que me he metido?

Me contesta:

—Hombre, dime lo que te pasa, y si yo puedo...

—Mira, yo quiero escribir un buen artículo para STAJANOV, y por más que hago, no encuentro frases bonitas que lleguen hasta el corazón de los que lo lean.

Al oírme se echó a reír; yo, como es natural, me molestó y le pregunto por el motivo de su risa. Y me dice:

—Hombre, no me río de ti; me haces gracia porque veo que solamente te falta una cosa, y es que no te das cuenta que un artículo no se escribe buscando una fraseología bonita; eso está bien para falangistas y requetés; pero como tú, proletario, debes escribir lo que te salga del corazón, y verás cómo, sin ningún esfuerzo al decir la realidad de lo que sientes, te harás comprender por todos los camaradas de la Brigada.

¿Tiene razón este camarada! Porque ¿qué importa que las frases sean más o menos bonitas, si el contenido expresa el ideal que defendemos?

Nada; me decido a escribir lo que siento, y así no perderé, como ahora, varias horas en querer hacer lo imposible: escribir un artículo cálido con palabras que, por rebuscadas, tienen que ser huecas y frías.

Ya no tengo tiempo hoy para escribir mi primer artículo; lo dejaré para mañana, aunque, la verdad, si os interesan las dificultades de un neófito, que sirvan estas cuartillas para mi debut como colaborador. STAJANOV

PENA

Plana Mayor de la 28 Brigada.



Otro de los momentos en que los combatientes se vigorizan físicamente por medio de ejercicios gimnásticos.

EN LA COMANDANCIA DEL 3.^{er} BATALLON

Dependencias acopladas a las necesidades del momento. Camaradas trabajando activamente y con sentido de responsabilidad. Se anuncia mi visita al Comandante José Manero y me recibe seguidamente con la corrección y camaradería en él habitual.

Saludos afectuosos y cordiales. Le expongo al camarada Manero el principal objeto de mi inesperada visita, y ni que decir tiene que se pone incondicionalmente a mi disposición, no sin antes poner algunos reparos, debido a su marcada modestia.

Observo al momento un pequeño despacho pulcro y ordenado. A la derecha, un encerado, con dibujos de operaciones militares, ante el cual el camarada Manero y su ayudante, teniente Caranera, estudiaban con entusiasmo la marcha de los triunfos de nuestras armas. Una mesa-escritorio sencilla, adornada con diversos libros militares.

He aquí el despacho de un soldado del pueblo.

Nos sentamos y charlamos amistosamente. Nuestra charla se hace muy amena, máxime cuando empezamos a hablar de la buena marcha de las fuerzas de su mando.

—Estoy orgulloso—me dice—de los sol-

dados que componen mi Batallón; buenos camaradas todos y con un espíritu de lucha que patentizan en todo momento.

Todos ellos se incorporaron a las Milicias en los primeros días del movimiento, y sin mermar en lo más mínimo sus ideales políticos, he podido encauzarles en la disciplina del Ejército del pueblo, y hoy día son verdaderos camaradas soldados. Han comprendido bien los momentos que vivimos y saben perfectamente por qué luchamos. Desde luego, en esta labor al Comisariado le debo su valioso desvelo.

Tengo la plena convicción de que si todos los hombres incorporados al ejército del pueblo estuviesen tan compenetrados con la disciplina y obediencia al mando, el problema de la guerra estaría resuelto.

—De instrucción, ¿qué tal?

—Hombre, de eso no hay que hablar. Los soldados que yo mando saben perfectamente toda clase de instrucción. Además, la practican con cariño.

—¿Tienen soltura en el manejo de las armas?

—El fusil le conocen perfectamente. La ametralladora también la conocen la mayoría, y los morteros, ¡hombre, los morte-

ros!, de esta sección hemos carecido mucho tiempo; pero hoy, ya encuadrada, con la ilusión y entusiasmo que desarrollan en el manejo de este arma, esperan ansiosos el momento de poner de manifiesto prácticamente sus progresos en estos artefactos de guerra.

Otro aspecto digno de destacarse, por su buena organización, es el sanitario, que, aunque sin grandes medios, existe en todos los componentes de esta Sección gran entusiasmo y deseos de mejorarse cada día.

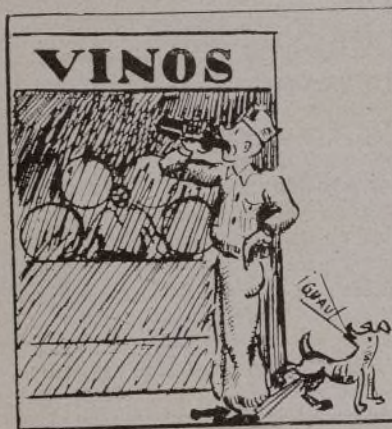
—Para toda esta labor, ¿existen clases militares?

—Debido al interés que prestan los oficiales en estudiar y transmitir sus enseñanzas a los soldados, adquiridas en las clases diarias, que corren a cargo del Teniente ayudante.

Sin más, me despido de este jefe, salido del pueblo, con la grata impresión de que para organizar un Batallón y poderle conducir a la victoria, basta con buena voluntad y sentir la causa de corazón. Todo lo demás se adquiere sobre la marcha.

J. CARDONA

LO QUE OCURRIÓ A SEVERINO — POR AFICIONARSE AL VINO



Era un miliciano fino, al cual le agradaba el vino.



Cuando de Madrid venía siempre vino se traía.



Una vez, en la trinchera, se tomó una borrachera.



En la guardia se durmió y el servicio abandonó.



El enemigo avanzaba y la trinchera ganaba.



Un amigo que lo vió a cuestras se lo llevó.



Pero el Mando se enteró y un gran castigo le dió.



Y este miliciano fino no volvió a beber más vino.

DIANA, Artes Gráficas.—Larra, 6, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid